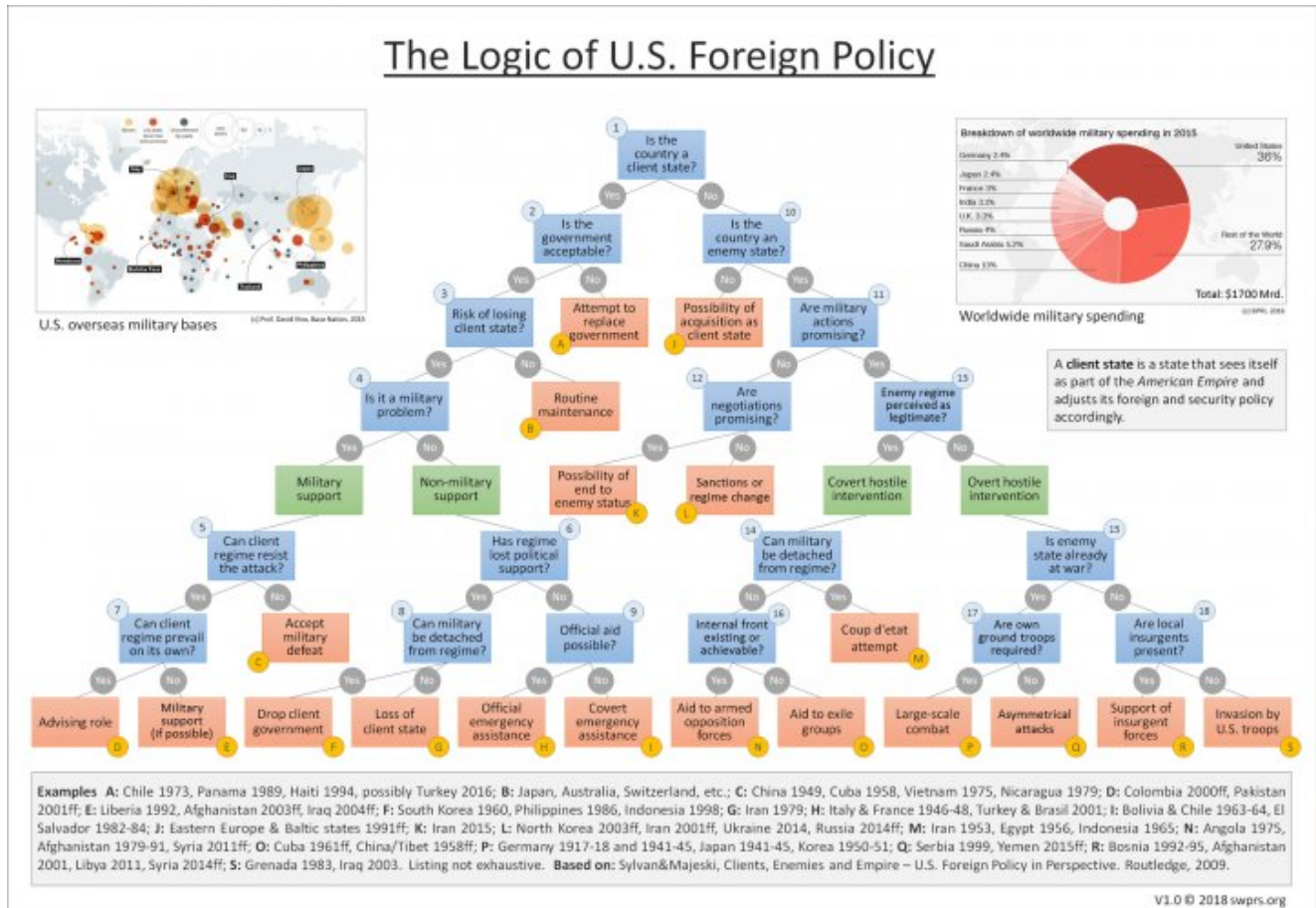


# La Lógica de las Guerras Imperiales

[pressenza.com/es/2018/05/la-logica-las-guerras-imperiales/](http://pressenza.com/es/2018/05/la-logica-las-guerras-imperiales/)

Pressenza Berlin

May 31,  
2018



(Imagen de © swprs.org)

¿Cómo pueden explicarse racionalmente las guerras americanas de las últimas décadas? El siguiente análisis, basado en el modelo de los profesores David Sylvan y Stephen Majeski, muestra que estas guerras se basan en su propia lógica de acción genuinamente imperial. El sistema tradicional de medios de comunicación tiene un papel especial que desempeñar en este sentido.

[Ampliar gráfico](#)

Debido a su supremacía económica y militar, EE.UU. ha asumido el papel de un imperio moderno desde la Segunda Guerra Mundial y especialmente desde 1990. Esto resulta de su propia lógica de acción genuinamente imperial para su política exterior (ver figura arriba).

La distinción central (**No. 1**) desde el punto de vista de un imperio es la de los **estados clientelares y no clientelares**. El término «estado clientela» tiene su origen en el Imperio Romano y se refiere a estados que básicamente se administran a sí mismos, pero que alinean su política exterior y de seguridad con el imperio y coordinan su sucesión de gobierno con él.

Para **los Estados clientes existentes** (lado izquierdo del diagrama), desde un punto de vista imperial es una cuestión de administración rutinaria (**B**, por ejemplo, Suiza y Austria), de apoyo militar o no militar (por ejemplo, económico) (de la **D a la I** – por ejemplo, Colombia y Pakistán), o un intento de reemplazar democrática o militarmente a gobiernos clientes inaceptables (**A** – por ejemplo, Grecia 1967, Chile 1973, posiblemente también Alemania 2005 y Turquía 2016). En ciertos casos, un gobierno cliente ya no puede mantener el poder a pesar del apoyo imperial y debe ser abandonado o debe abandonarse el estado cliente (**C, F, G** – por ejemplo, Vietnam del Sur 1975 o Irán 1979).

Para **los estados no clientelares** (a la derecha del diagrama), el punto de partida es diferente. Si una región entra de nuevo en la esfera de influencia del Imperio, primero intentará adquirir los estados correspondientes pacíficamente como estados clientelares (**J**). Este fue el caso, por ejemplo, en Europa Oriental y los Estados Bálticos después de 1990.



La ampliación de la OTAN hacia el Este (CFR/ OTAN)

Si, por otro lado, un estado se niega a convertirse en un **estado clientelar**, tarde o temprano se convierte en un estado enemigo porque *cuestiona la pretensión de hegemonía del imperio únicamente a través de su independencia y autonomía* y, por lo tanto, amenaza la estabilidad interna y externa del imperio. Porque un imperio que ya no puede afirmar su

pretensión hegemónica se está desmoronando. De esta manera, la mayoría de los imperios se encuentran en una necesidad casi inevitable de expansión, de la que incluso los estados básicamente pacíficos no pueden escapar.

En el caso de los estados enemigos, el imperio debe decidir primero si una **acción militar** es prometedora o no (**No. 11**). Si no, el imperio puede iniciar negociaciones y, dependiendo de sus posibilidades de éxito, poner fin a la condición de enemigo (**K**) o imponer **sanciones** o buscar un cambio de régimen (civil) (**L**).

Ejemplos típicos de ello son actualmente Irán, Corea del Norte, Rusia y, cada vez más, China. No es casualidad que se trate en su mayoría de Estados que poseen o aspiran a poseer armas nucleares, porque sólo de esta manera se puede pasar del escenario militar al no militar (**No. 11**) a largo plazo. La disponibilidad de materias primas esenciales como el petróleo y el gas también es importante, ya que de lo contrario la propia independencia no puede mantenerse a largo plazo.

Si, por otro lado, el imperio considera que la acción militar es prometedora, la siguiente pregunta es si el estado enemigo o su gobierno tienen **legitimidad internacional** o no (**No. 13**). En el primer caso el Imperio preparará una intervención enemiga encubierta, en el segundo caso una intervención enemiga abierta es posible. La forma autocrática de gobierno de muchos Estados enemigos puede utilizarse para negarles legitimidad internacional.



*Libia y Siria/Líbano fueron los últimos países mediterráneos que no eran miembros de la Asociación Euromediterránea de la OTAN (rojo) y que querían seguir su propia política regional. (NATO)*

Las **intervenciones hostiles encubiertas** incluyen en particular el golpe de estado (**M** – por ejemplo, Irán 1953, Egipto 1956) y el apoyo encubierto a los rebeldes (**N** – por ejemplo, Afganistán 1979 y ss.) o a los grupos de exiliados (**O** – por ejemplo, Cuba 1961 y ss.). En el caso de **intervenciones hostiles abiertas**, el primer paso es comprobar si el Estado enemigo ya está en conflicto, si hay insurgentes locales presentes y si se necesitan tropas de tierra propias. Dependiendo del escenario, pueden seguir ataques (aéreos) asimétricos (**Q** – p. ej. Serbia 1999), apoyo a los rebeldes (**R** – p. ej. Siria 2011ff), una invasión dirigida (**S** – p. ej. Irak 2003), o una guerra total (**P** – p. ej. Alemania 1941-45, Corea 1950-51).

La lógica de acción imperial es básicamente **independiente del actual gobierno de Estados Unidos**. Sin embargo, los diferentes gobiernos pueden llegar a diferentes evaluaciones de las perspectivas de éxito de las acciones militares (No. **11**) y las negociaciones diplomáticas (No. **12**), las ventajas de las operaciones abiertas frente a las encubiertas (No. **13**), la aceptación e importancia de los gobiernos de la clientela existente (No. **2**), y el apoyo político a la intervención militar (Escenario **E**).

Al mismo tiempo, las funciones geopolíticas más importantes de los **medios de comunicación de orientación imperial** resultan de la lógica descrita: en particular, la deslegitimación de los Estados enemigos o de sus gobiernos (No. **13**), el apoyo a las operaciones enemigas abiertas y encubiertas (No. **14 a 18**), la justificación de las sanciones y los cambios de régimen (Escenario **L**), y la asistencia a la dirección imperial o a la deposición de los gobiernos clientelares (Escenario **A**).

Sin embargo, la amplia oferta de medios de comunicación en Internet dificulta cada vez más la presentación de tales intervenciones en un formato uniforme. Se trata de una novedad cuyos efectos en la política imperial aún no son previsible.

*US General Wesley Clark: «Siete países en cinco años» (2007). Clark fue comandante en jefe de la OTAN durante la guerra de Kosovo.*

**Este artículo fue publicado con la autorización de Swiss Propaganda Research.**

---

### ***Documentos bibliográficos***

Sylvan, David & Majeski, Stephen (2009): U.S. Foreign Policy in Perspective: Clients, Enemies and Empire. Routledge, London.

Blum, William (2014): US Military and CIA Interventions Since World War II – Updated Edition. ZED Books, London.

Brzezinski, Zbigniew (1998): The Grand Chessboard: American Primacy And Its Geostrategic Imperatives. Basic Books, New York.

Haass, Richard (2017): A World in Disarray: American Foreign Policy and the Crisis of the Old Order. Penguin Press, London.

Kagan, Robert (1998): The Benevolent Empire. Foreign Policy Magazine.

Kissinger, Henry (2015): World Order. Penguin Books, London.